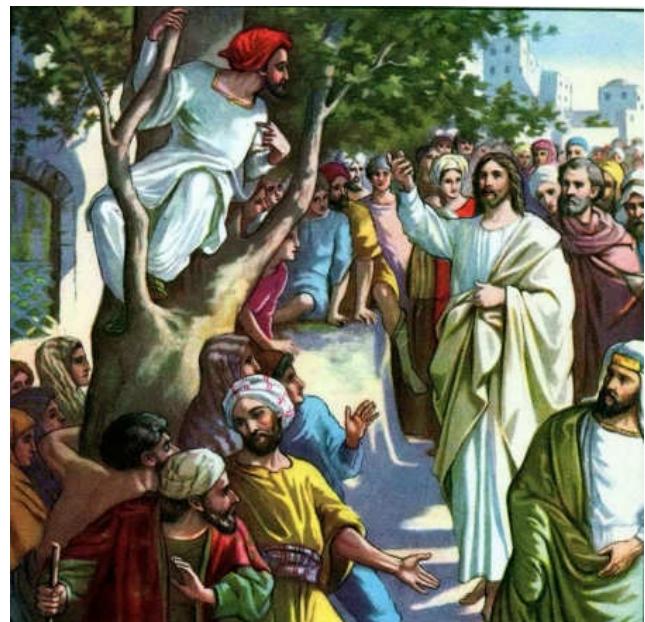




CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 140
3 DE NOVIEMBRE DE 2019

XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad (cf. sal. resp.). La misericordia del Señor es tema fundamental de la liturgia de hoy. Esa misericordia es fruto del amor que Dios tiene a todos los seres. Corrige poco a poco a los que pecan y les recuerda su pecado para que se conviertan y crean en Él. El Ev. es un ejemplo concreto que demuestra que el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido. De Jesús parte la iniciativa de hospedarse en casa de Zaqueo, jefe de los publicanos y rico, que a raíz de eso se convirtió. Así nosotros, como testigos de la misericordia, no podemos despreciar a nadie por sus pecados, ni estar encerrados en las sacristías, sino que tenemos que salir a acercarnos a los alejados para que se conviertan al Señor.

- SAB 11, 22--12, 2

Te compadeces de todos, porque amas a todos los seres

- SAL 144

R. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey

- 2 TES 1, 11--2, 2

El nombre de Cristo será glorificado en vosotros y vosotros en Él.

- LC 19, 1-10

El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido

LOS COMPLEJOS DE ZAQUEO

Este texto de Lucas nos sitúa a Jesús caminando por un palmeral de Jericó rodeado de desierto por todas partes. Jesús siempre va en busca de la oveja perdida desde la situación en que se encuentran y viven. Se acerca a todas las periferias geográficas y existenciales. Tres son los grandes complejos con los que vive envuelto Zaqueo, jefe de publicanos, recaudador de impuestos, pecador público, que se ha vendido por ganancias al enemigo, al invasor y que, solo por interés, les hace la “rosca” a los romanos. Los complejos de Zaqueo se expresan, en el pasaje de Lucas, con una renuncia práctica a vivir en el Amor de Dios. Primero, dice con la vida que no sirvo, no tengo pasta para ser mejor y cambiar. El segundo complejo es que no valgo para la misión por mucho que lo intento. Por ultimo, no puedo porque siempre acabo como un fracasado en las cunetas de los caminos de la vida.

Primero, no sirvo. Esta es siempre la estrategia del enemigo, hacernos creer que no servimos para nada. Dios siempre nos alienta para seguir en nuestros pecados y pobrezas. Aparentemente puede parecer una postura humilde. Pero no es auténticamente cristiana. Jesús la vence mirándole desde su vida y desde su búsqueda incluso por hacer el ridículo por El, pues siendo de baja estatura se sube al árbol de su autenticidad para contemplarle.

Segundo, no valgo. Valer es saber que somos preciosos para Dios. No valen los que más alardean de sus estudios y valores. Los que más valen para Dios y para los hermanos son los que, como Zaqueo, acogen al Señor en la casa de su Corazón. No valen los que no hacen de su vida un humilde servicio de amor. Al Señor le vuelven loco los que construyen desde su aparente inutilidad y que una y otra vez le repiten al Señor, cuenta conmigo.

Por último, es verdad que nosotros por nuestra propia fuerza no podemos nada, pero todo lo podemos en Aquel que nos conforta. Decir no puedo solo, no se realiza el milagro. Decir no puedo, pero en tu nombre una y otra vez echaré las redes, es vivir con el convencimiento que dice Jesús, hoy ha llegado la salvación a esta casa, a este hijo de Abraham, al que las riquezas han pervertido su Corazón.

+Francisco Cerro Chaves. Obispo de Coria-Cáceres

«Había germinado en él la semilla de la salvación, porque deseaba ver al Salvador. Por esto sigue: "Y procuraba ver a Jesús, quien quiera que fuese" a pesar de que nunca le había visto, porque si le hubiera visto sin duda se hubiese apartado de la mala vida de publicano. Por tanto, si alguno ve a Jesús ya no puede continuar con mala vida. Dos obstáculos le habían impedido verle: la muchedumbre, no tanto de los hombres como de sus pecados (o crímenes) y el ser pequeño de estatura; por eso sigue: "Y no podía por la mucha gente, porque era pequeño de estatura"».

«Pero se le ocurrió una buena idea. Porque apresurándose subió a un sicómoro, y entonces pudo ver, como deseaba, a Jesús que pasaba. Por esto sigue: "Y corriendo delante, se subió a un sicómoro para verle, porque había de pasar por allí". El solamente deseaba verlo; pero el que hace por nosotros más de lo que pedimos, le concedió más de lo que esperaba. Continúa, pues: "Y cuando Jesús llegó a aquel lugar, le vio"».

(Tito Bostrense)

«Aprendan los ricos que no consiste el crimen en las riquezas, sino en no saber usar de ellas; porque así como las riquezas son impedimentos para los malos, son también un medio de virtud para los buenos».

(San Ambrosio)

AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA
Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960